

clesiasticorum beneficiorum quorumcumque, aliorumque reddituum ecclesiasticorum per eos respective obtentorum eo ipso incurrenda, et a Romano Pontifice pro tempore existente dumtaxat absolvenda seu relaxanda.

»Nominatos autem et præsentatos etiam jure, quod eis per nominationem et præsentationem forte quæsitum fuerit, privatos declarari.»

He puesto en este lugar la suspensión y entredicho reservados á Su Santidad, por haberse fulminado juntos por este delito con la excomunicación reservada al Papa *speciali modo*; y así á este lugar me remitiré cuando se trate de las suspensiones y entredichos reservados al Papa.

3444. Antes de concluir debo advertir que todavía hay otra excomunicación reservada al Papa *speciali modo*. Los impíos, no contentos con haber despojado hostilmente de sus dominios temporales á Pío IX y cometido en Roma tantos sacrílegos atentados, han formado una sociedad verdaderamente diabólica para lograr que la elección del Romano Pontífice no se hiciera según el derecho canónico de la Iglesia, sino por una elección del pueblo, revolucionaria y democráticamente. Para que se tenga una noticia exacta de este infernal proyecto de las logias, que tendía á introducir el cisma en la Iglesia católica, mejor diré, á la destrucción del Catolicismo, voy á transcribir la declaración de la Sagrada Penitenciaría, la cual se dió con aprobación de Nuestro Santísimo Padre Pío IX, y se verá la nueva excomunicación reservada al Papa *speciali modo*. Dice así:

»Nonnulli sacerdotes confessarii in alma Urbe humiliter exponunt, hoc tempore per eam circumferri quoddam folium continens programma typis impressum cum adnexis schedis associationis, quo fideles sollicitantur ad adhærendum cuidam societati in eum finem institutæ vel instituendæ, ut, quandocumque Apostoli-

ca Sedes vacaverit, populus Romanus concurrat in Summi Pontificis electione. Societati nomen inditum est *Società cattolica italiana per la rivendicazione dei diritti spettanti al popolo christiano ed in ispecie al popolo romano*. Qui autem huic societati dant nomen declarare expresse debent, prout ex schedarum forma, se assentire doctrinis in programme enunciatis, et obligationem coram duobus testibus contrahunt se operam duros ut tales doctrinæ propagentur, et societas ipsa dilatetur. Itaque accedentibus (Dei opitulante gratia) ad sacramentalem confessionem iis qui hujus pravæ societatis promotores extiterunt, vel qui subscripserunt, cæterisque adhærentibus et fautoribus, præfati confessarii, ut eos rite absolvere valeant, programmatis et schedarum exemplum S. Penitentiariæ expendendum remittunt, et sequentium dubiorum solutionem expostulant:

»1. An omnes et singuli prædicte societati nomen dantes, vel eam promoventes, aut ei quomodocumque faventes, vel adhærentes, excommunicationis majoris penam ipso facto incurrant?

»2. Et quatenus *affirmative*, an hujusmodi excommunicatio sit Romano Pontifici reservata?

»Sacra Penitentiaria, attentis omnibus expositis, et inspecta natura ac fine hujusmodi societatis, facta præmissorum relatione Sanctissimo Domino Nostro Pio Papæ IX, et eodem Sanctissimo Domino approbante, ad proposita dubia respondet ut sequitur:

»Ad primum: *Affirmative*.

»Ad secundum: *Incurri excommunicationem læ sententiæ specialis modo Romano Pontifici reservatam*.

»Datum Romæ, in S. Penitentiaria, die 4 Augusti 1876.—R., CARD. MONACO, pro P. M.—HIP., CAN. PALOMBI, S. P. Secret.»

3445. NOTA 14. En cuanto á esta nota, se ve:

»1.º Que ni los Obispos ni dignidad alguna pueden absolver de las catorce anteriores excomunicaciones reservadas al Papa *speciali modo*, si no tienen delegación especial de Su Santidad. (Véanse los núms. 207 y 2365.)

»2.º Que por la bula de la Cruzada se puede absolver de todas ellas, *satisfacta parte*, exceptuada tan sólo la excomunicación impuesta contra la herejía mixta y contra el sacerdote que absuelve indebidamente á su cómplice venéreo, contra lo dispuesto en las bulas pontificias. (Véanse los números del párrafo anterior.)

»3.º Que cuando no se incurre en la excomunicación por cualquier motivo, el pecado no es reservado, por ser regla general que cuando no se incurre en la excomunicación reservada al Papa, no es reservado el pecado por el cual se impone la censura; á diferencia de los reservados sinodales, que son reservados principalmente *ratione gravitatis*; y así, aunque no se incurra en la excomunicación que les esté adjunta, se incurre en la reservación sinodal del pecado, como con la opinión más probable dice San Ligorio.

NOTA 15. En cuanto á esta nota, se ha de advertir:

1.º Que la excomunicación que se impone contra los que sin delegación especial absuelven de alguna de estas excomunicaciones reservadas al Papa *speciali modo*, es necesario, para incurrir en ella, que se verifiquen aquellas palabras *absolvere præsumentes*: y así, si se absolviere por ignorancia, aunque fuese gravemente culpable, no se incurriría en dicha excomunicación: en esto no hay duda.

2.º Que si bien el que absolviere con presunción, audacia, temeridad, ó *scienter* incurriría en dicha excomunicación, ésta tan sólo sería reservada al Papa *simpliciter*, mas no *speciali modo*: en esto tampoco hay duda.

Por último, aunque esta cláusula deroga todos los privilegios concedidos á cualesquiera personas, no por

esto quedan derogados los privilegios especiales concedidos personalmente por el Papa antes de dicha constitución, ó que se concedan posteriormente, como consta de la siguiente declaración dada por la Sagrada Congregación del Santo Oficio á una consulta que se le hizo. Dice así:

»Per constitutionem (*Apostolicæ Sedis*) Sanctissimus Pater nullatenus intendit ne minimum quidem detrimentum inferre facultatibus cujuscumque indolis, quæ a S. Sede ante promulgationem ejusdem constitutionis concessæ fuerint, sive hæ quinquennales sint, sive extraordinariæ, sive respicientes præsens jubilæum; atque vult, ut in suo pleno vigore permaneant tempore perdurante in dictis concessionibus sive indultis præfinito.»

3446. NOTAS 16, 17 y 18. Las excomunicaciones que á continuación se expresan, reservadas al Papa *non specialis modo*, son:

1.º La que se impone contra los que enseñan ó defienden pública ó *privadamente* proposiciones condenadas por la Silla Apostólica bajo pena de *excomunicación lata*. El Sr. Annibali, exponiendo el sentido de esta excomunicación, dice que por la palabra *docere* se entiende *nescientibus tradere*; por la palabra *defendere* se entiende *earum patrocinium suscipere, quasi fuerint damnatione indignæ*; y añade:

»Quare, si quis dicat simpliciter se tenere hanc vel illam propositiones non fuisse damnandas, existimo excommunicationem effugere.»

Después continúa, y dice que habiendo sido condenadas muchas proposiciones juntas, si alguno *conjunctim doceat, defendat eas quæ proscripæ sunt una simul, aliæ quasi hæreticæ, aliæ quasi erroneæ, etc.*, is hodie hæreticus est; atque ideo ex hoc capite incurrat aliam excommunicationem *specialis modo* Romano Pontifici reservatam.»

El Sr. Annibali, en el mismo lugar (pág. 42), hablando del que tan sólo

expresa su parecer á favor de una proposición condenada, pero no la defiende, dice así:

«Scilicet, is significat tantum quid sentiat: quando autem lex hos quoque damnare voluit qui contra sentire præsumunt, id expresit, ut in cap. *Unigenitus*, Clem. XI, 8 Sept. 1713. Dixi hanc vel illam propositiones, nam si de omnibus dixerit, et aliqua damnata sit quasi hæretica, hodie hæreticus foret.»

En cuanto á la segunda parte de esta excomunión, ya he tratado latamente en el sacramento de la Penitencia, cap. 6, art. 3, núm. 2185 y siguientes. Tan sólo advertiré aquí que se incurre en la excomunión y se condena la proposición en los mismos términos y del mismo modo que expresó Benedicto XIV en su constitución *Suprema*, de 7 de Julio de 1745, y en la *Ubi primum*, de 2 de Junio de 1746. Por lo tanto, expresando esta excomunión de Pío IX que se condena en los mismos términos que la condenó Benedicto XIV, conviene copiar las palabras de este gran Pontífice. Dicen así:

«Qui autem ausus fuerit docere licitam esse praxim exquirendi nomen complicitis, denunciata, nisi revelarent, absolutionis sacramentalis negatione; vel scribere aut loqui præsumpserit in ejusdem damnatæ praxis defensionem, incidit ipso facto in excommunicationem Romano Pontifici reservatam.»

«Tribus igitur, añade el Sr. Annibali, opus est ut excommunicatio eum teneat: 1.º, ut doceat hanc praxim licitam esse; 2.º, ut utrumque simul licitum esse doceat, id est, et exquirere nomen complicitis, et reticenti absolutionem denegare; utque 3.º, temere hæc doceat: itaque si unum ex his desit, excommunicatio cessat.»

* Para incurrir en la excomunión fulminada en este artículo, las proposiciones deben estar condenadas

por la Sede Apostólica, es decir, por el Romano Pontífice, sea por sí mismo, ó sea por el Santo Oficio, como dice Marc, núm. 1328, ó bien por alguna Sagrada Congregación deputada por el Sumo Pontífice para formar juicio de estas proposiciones, como dice Ninzatti, núm. 1729, mas no por los Concilios ecuménicos; por que hablando en rigor, las proposiciones condenadas por los Concilios ecuménicos no se dice que están condenadas por la Santa Sede, y la condenación debe estar hecha bajo la pena de excomunión *latæ sententiæ* que afecte á las mismas proposiciones, y no sólo al libro en que se contienen. De esta última cláusula se infiere, dice Ninzatti en el mismo número, que «hujus canonis censuram ab eo non incurri, qui propositiones simpliciter damnatas (v. gr., propositiones *Syllabi*) docet vel defendit. Qui docet vel defendit propositionem damnatam ut hæreticam (hujusmodi sunt non pauca propositiones *Syllabi*) sciens eam hæreticam esse, non hanc excommunicationem incurrit, sed excommunicationem speciali modo Romano Pontifici reservatam in primo hujus constitutionis articulo.» *

3447. NOTA 19. Esta excomunión es de las más antiguas latas que se conocen en la Iglesia. Fué impuesta por Inocencio II á favor de los clérigos seculares y regulares, y se llama privilegio del canon. Este privilegio no se ha de entender estrictamente, sino muy latamente. He aquí las palabras de Avanzini sobre el canon del Concilio Lateranense, que en sustancia es el mismo que el de la constitución *Apostolicæ Sedis*, exceptuada la facultad de absolver, que en parte concedió el Tridentino á los Obispos y á los preladados regulares, como se dirá después:

«Hæc canonis verba (las del Lateranense) ampla ratione tum Romani Pontificis, tum explanatores sacro-

rum canonum in titulo *Decretalium*, *De sent. excom.*, interpretati sunt: namque idem est sive masculus, sive fœmina, pariterque sive sæcularis, sive regularis persona sit percussus, ex cap. *Cum pro causa*, cap. *Porro*, cap. *Monachi*, de *sent. excom.* Percussus, sive sit clericus sæcularis, sive regularis, ex cap. 2, cap. *Cum pro causa*, eod. tit.; et idem si clerici se ad invicem percutiant. Incurrunt eandem pœnam non solum percussus, sed mandantes, instigantes, consulentes et sollicitantes, ex vulgata regula, qui per alium facit, per se ipsum facere videtur. Item auxiliantes, faventes et adsistentes percussori clerici: glossa in cap. *Mulieres*, de *sent. excom.* Item canonis pœnam incurrit etiam offendens clericum minoribus et prima tonsura initiatum: cap. 1, *De cleric. conjug.*, in 6; nec non conversos ecclesiarum regularium: cap. *Non dubium*; cap. *Parochianos*, cap. *Ex tenore*, cap. *Monialibus*, de *sent. excom.* Similiter novitii religionis approbatæ gaudent privilegio canonis: cap. *Religioso*, § fin., *De sent. excom.* in 6. Hi sunt casus præcipui.»

A continuación añade Avanzini que, aunque las palabras del canon, tomadas en todo su rigor, no tienen tanta extensión, la costumbre y la tradición las han interpretado con esa latitud, porque los fieles han mirado siempre con mucho horror el sacrilego crimen que cometen los que ponen manos violentas en las personas consagradas á Dios.

* Porro quatenus censura constit. *Apostolicæ Sedis* convenit cum veteri canone, ex eodem canone vim suam accipere debet, ut declaravit Pius IX in constitutionis præmio. Nonnulli tamen constit. *Apostolicæ Sedis* interpretes arbitrantur censuram hujus articuli non esse extendendam ad mandantes, consulentes, etc. (Ninzatti, num. 1730.) De esta opinión son el cardenal d'Annibali, núm. 367 de su *Summula*, tomo I; el Sr. For-

misani, Valerini, por él citados en la nota 28 del lugar referido, y Scavini-Del Vecchio, el cual, en el núm. 882, tomo I, de la obra lata, se expresa del modo siguiente: «An hanc excommunicationem incurrant mandantes, consulentes, percussorem ratam habentes; alii affirmant, nam censuram hanc ita interpretantur antiqui canones. Sed alii probabilis negant, tum quia verba non sunt extendenda ultra propriam et naturalem significationem; tum quia quando legislator id intelligi voluit, expressit, ut patet in aliis censuris. Constitutio autem *Apostolicæ Sedis* appellat ad antiquos canones, non quoad incurrendam hanc censuram, sed quoad facultatem ab illa absolventi.»

Pennacchi, examinando las razones de los partidarios de ambas opiniones, dice lo siguiente: «Confessarii quapropter, quibus casus ejusmodi deferantur, tuto possunt mandantes, etc., percussorem clericum, vel utriusque sexus monachi absolvere, quousque a Sancta Sede Apostolica, opposita declaratio facta non fuerit.» (App. 17, pag. 494, tomo I.) Sobre si los impubes incurren ó no en esta excomunión, el cardenal d'Annibali sostiene que no (num. 367). Scavini-Del Vecchio, en el número arriba citado, se inclina á la parte negativa: «An huic excommunicationi subjiciantur impubes, alii affirmant ex veterum canonum interpretatione, quibus explicite derogatum non est. Negant alii, quia præsens Constitutio de illis silet; quæ quidem, quando vult etiam impubes comprehendere, id exprimit, ut expressit quoad clausuram monialium.» *

El Sr. Annibali, explicando las personas á quienes favorece el privilegio del canon, dice así:

«Clericorum appellatione veniunt omnes tonsuram adepti: appellatione monachorum omnes regulares utriusque sexus; novitii, tertiarii, eremitæ, qui de mandato Episcopi alicui

ecclesiæ vel ædiculæ (1) inserviunt.»

La acción que se castiga es *imponere manus violentas*, esto es, «quoties in personam non verbis, sed re fit injuria; id est, quoties læditur corpus, libertas, dignitas. Corpus, ut ecce si clericum veneno sustuleris (S. Alphonsus 7, 28). Is excommunicationem incurrit, cum primum venenum lædere cœperit (S. Alphonsus, 15), vel prosequutus eum fueris ut in præceps corrueret, vel ex equo decideret, et corruit, decidit (Suar., *De censuris*, 21, 1, 26; Schmalz., numero 226): non item si præter tuam intentionem casu corruit (Croix, numero 308; v. S. Alphonsus 7, 274): libertas, cum detruditur in carcerem, aliumve locum, privatum quoque: dignitas, quoties vis adhibetur, veluti si rhedam sistas qua vehitur, aut equum quo insidet (S. Alphonsus, 274); si aliquid ei detraxeris, veluti crumenam, pileum, baculum; vel aliud contumeliosum in ipsum admiseris, utputa, si sputo, pulvere, luto eum fœdaveris, si vestes, quibus indutus erat, consideris, etc. (Schmalz., v. 39, 226; Laym. et S. Alphonsus, 2, cc.)»

La percusión puede ser de tres maneras; pero como se trata de una materia tan importante y tan variada, voy á copiar literalmente las palabras de San Ligorio (lib. 7, núm. 277). Dice así:

«Oportet igitur distinguere: alia est percussio *enormis*, alia *mediocris*, sive gravis, alia *levis*, quæ non jam dicitur levis quia importat tantum peccatum veniale, ad incurrendam enim excommunicationem semper requiritur culpa gravis, sed dicitur levis respectu ad gravem et enormem. Hujusmodi distinctio communiter a doctoribus assignatur, et colligitur a constitutione in Extrav. *Prælect.*, quæ in extensum refertur a Navar., *Manual.*, cap. 27, num. 91 (pag. mihi 547),

(1) Capilla ó ermita.

ibique ab aliis attribuitur Innoc. IV, et ab aliis Pio II, sed Navarrus eam attribuit Joanni XXII.

«Ceterum communiter auctores illam admittunt, ut Cabassutius, tomo 1, lib. 5, cap. 2, num. 6, et Palaus, Bon., Roncag. et infra citandi. In præfata autem Extrav. sic legitur: Respondemus percussione levem esse pugni, palmæ, manus, pedis, digiti, aut baculi, aut lapidis, quæ nullam maculam, neque suggillationem carnis relinquit, neque abscindit membrum, sine extractione dentium, sine avulsione multorum capillorum, sine effusione multi sanguinis. Nolumus tamen dicere quod hujusmodi levis percussio, ut pugni, aut unguis, fiat atrox ob multi sanguinis effusionem. Ad judicandum tamen quæ læsio sit levis, mediocris, aut enormis, volumus diligenter perpendi non solum factum, sed etiam qualitatem ejus, et modum percutiendi cum omnibus suis circumstantiis loci, personæ, et aliis. Personæ, si est magister, judex, prælatus, pater, patronus, aut dignitas, percussus injuste a subdito aut ab alio se viliori, quia ex hoc interdum censentur graves injuriæ, quæ ex se sunt leves aut mediocres. Et quia conditio negotii non patitur integram determinationem hujus rei, relinquimus tuo arbitrio ut declares quæ sit levis, et quæ enormis injuria; admonentes ut potius declares in dubio esse percussione gravem, et ab ea non posse absolvere, quam declarando levem esse, occasionem præbeat lædendi statum ecclesiasticum.

«Hinc dicunt doctores esse percussione *mediocrem* illam qua extrahitur dens, vel capillorum copia evellitur, aut fit suggillatio carnis qua sanguinis copia effunditur absque gravi læsione vel injuria: ita Bon., d. 2, p. 6, sect. 5.^a, num. 8, et Ronc., p. 104, q. 1, r. 3. Percussione vero enormem dicunt idem Bon. et Ronc., ac Palaus, d. 3, p. 23, § 4, num. 2;

Tourn., tom. 2, p. 465, et Conc., p. 468, num. 9, esse, si magna intervenit vulneratio, vel magna sanguinis effusio aliunde quam e naribus, vel magna injuria.

»Num. 278. Communiter autem advertunt præfati auctores et alii, quod sæpe percussio levis potest evadere gravis vel enormis ratione circumstantiarum, nimirum:

»1.^o Ratione *personæ læsæ*, prout abbas, prælatus monasterii, aut judex, herus, aliusve in dignitate constitutus, dicunt Palaus, Bon., Conc., Tourn. et Ronc., loc. cit.

»2.^o Ratione *personæ lædentis*, ut si officialis laicus auctoritative percutiat clericum, vel plebejus ecclesiasticum nobilem: Suar., disp. 22, sect. 1, num. 91; Ronc., loc. cit., et Bon., d. num. 8, cum Nav., Mol., Fil. et Regin.

»3.^o Ratione *personæ coram qua fit percussio*, nempe, si fit coram prælato, aut alia persona in dignitate constituta: Bonacin., Roncag., et Palaus cum Mol.

»4.^o Ratione *scandali*, nempe, si monachus cum gravi scandalo clericum sæcularem percutiat: Viva, *De censur.*, q. 5, art. 3, num. 8; Ronc., loc. cit., et Bon. ib., qui addit idem esse, si percutiat clericum in claustro coram regularibus.

»5.^o Ratione *loci*, nempe, si percussio fit in ecclesia, vel platea: Cabass., tom. 1, lib. 5, cap. 2, num. 6, Pal., Conc., Tourn., et Ronc.

»6.^o Ratione *temporis*, ut si quis percutiat clericum sacris vestibus indutum, vel dum vacat publicis officiis in choro, vel in actu processionis, aut publicæ supplicationis: Cabass., Pal., Tourn. et Ronc.

»7.^o Ratione *injurie*, ut si quis clericum denudet, vel atramento aut stercore ejus vultum fœdet, ut Cabass., loc. cit.»

Después San Ligorio (núm. 279), continúa explicando quiénes pueden absolver de la excomuni6n en que in-

curren los percusores de clérigos ó religiosos, y dice así:

«A percussione levi, etiam publica, possunt absolvere Episcopi, ut docent communiter doctores. Et sic pariter eorum vicarii generales, quia hoc habent Episcopi de jure ordinario... A percussione enormi aut mediocri, si est publica, potest absolvere tantum Papa, aut Legatus à latere, qui gaudet auctoritate pontificia, ex cap. *Ad eminentiam*, de sent. excom. Item possunt etiam Legati missi ad aliquam provinciam, ex cap. penult. *De offic. legati*. Si vero percussio fuerit occulta, possunt ab ea absolvere etiam Episcopi, ex cap. *Liceat* 6, in sess. 24 Trid.: et a publica etiam mulieres, ex cap. *Mulieres*, de sent. excom. Et hoc etiamsi percussio fuerit enormis, ut Viva, q. 5, art. 5, num. 10, cum Suar., Mol., et Fil. Et sic pariter possunt absolvere impuberes, etiamsi hi post pubertatem absolutionem petant: Viva, loc. cit., cum iisdem auctoribus, ex cap. *Pueris* fin., eod. tit. Item eos qui collegialiter vivunt, si percussio fuerit gravis; non vero si enormis: vide dicta num. 68, circa finem ad num. 10. Item omnes impeditos adire Romam, juxta dicta cit. num. 88.»

En este número, hablando el Santo de los que se hallan impedidos de presentarse personalmente en Roma, dice así:

«Etiam impediti censentur illi qui simul vitam ducunt, ut milites, vel qui in seminario morantur: unde hi ab Episcopis absolvi possunt à casibus Romano Pontifici reservatis, ut Milante in dict. prop. 3, et Barb., alleg. 41, num. 16, cum Nav., Bon., etc., ex cap. *Quoniam*, de vita et honest. cleric., ubi datur facultas Episcopo absolvendi eos qui simul vivunt, si quis eorum clericum socium percusserit, modo percussio non fuerit enormis. Denique censentur impediti quicumque iter arripere nequeunt sine gravi damno spirituali vel temporali

suo vel suorum: Viva, loc. cit., ex cap. *Quamvis*, de sent. excom., ubi dicitur excusari, sive quolibet impedimento canonico retrahatur. Ut autem hi supra enumerati dicantur perpetuo impediti, sufficit ut tali impedimento laborent per decennium, et secundum Tam., in Dec., etiam per quinquennium; et consentit Viva in prop. 3 Alex. VII, num. 6, et Roncag., dict. q. 4, r. 2.»

Aunque creo haberlo dicho ya en otro lugar, hay la diferencia entre los que se consideran impedidos perpetuamente de presentarse en Roma después de haber sido absueltos de la censura; y entre los que no se consideran impedidos perpetuamente, que los primeros quedan absueltos absolutamente, sin ninguna obligación posterior; pero los segundos, si cesa el impedimento, deben presentarse en Roma, ó acudir por sí ó por otra persona para cumplir su deber.

San Ligorio (lib. 7, núm. 89) pregunta si los impedidos de presentarse personalmente en Roma, «teneantur adire, saltem per epistolam aut procuratorem, ad absolutionem a prædictis casibus obtinendam?» Y responde que la sentencia común y más probable dice que no están obligados. He aquí sus palabras:

«Probabilior et communis est sententia negativa (aquí enumera muchos autores en su favor). Ratio, tum quia, stante impedimento Romam adeundi, restituitur (ut diximus) ex jure Episcopis potestas ordinaria absolventi per reservationem bullæ ablatæ; tum quia (ut ait Ronc., loc. cit.) jus non obligat reum nisi ut personaliter adeat Papam: unde, si id præstare nequit, ad aliud non tenetur.»

Si se dijese que la Sagrada Penitenciaría tiene facultad para autorizar la absolución de los impedidos perpetuamente de acudir á Roma, á esto responde San Ligorio:

«Obtinere absolutionem a S. Pœnitentiaria est privilegium; sed pri-

vilegia, utpote favorabilia, nullam inducunt obligationem iisdem utendi. Et sic pariter ab Episcopo in casu impedimenti reus absolvi potest, etiam si adsit Nuntius Apostolicus qui possit facile adiri, ut probabilius tenent Ronc. et Salmant., eod. num. 65; cum Corn., Dian., Avil., Henr. et Lugo apud Croix, loc. cit. (contra Mol., Conc., etc., apud Salmant.). Sicut enim Nuntius, ita et Episcopus tunc absolvere potest delegatione Pontificis.»

* Como ya se ha dicho en los números 207 y 2365, la sola imposibilidad de ir á Roma, según declaraciones recientes, no es causa bastante para absolver de los reservados al Sumo Pontífice; no obstante, la doctrina que San Ligorio y los demás autores enseñan en orden á los que incurrer en esta censura y no pueden acudir á Roma, está en vigor en el día, como se colige de las palabras «exceptis quoad reservationem casibus et personis, quibus jure vel privilegio permittitur, ut Episcopus aut alius absolvat,» que expresa la segunda cláusula de este art. 2.º; queda, por tanto, en pie el privilegio concedido por Gregorio IX, capítulo *Quamvis* 58, de sent. excom. (Véase Scavini-Del Vecchio, edic. 14, tomo 1, núm. 882, donde dice que los impedidos de acudir á Roma pueden ser absueltos por el Sr. Obispo). *

P. ¿Quién puede absolver á los religiosos que incurrieron en esta excomuni6n?

R. He aquí las palabras de los seres Metropolitano y Sufragáneos de la provincia eclesiástica de Zaragoza:

«Los Obispos pueden absolver en el fuero de la conciencia por el capítulo del Concilio de Trento *Liceat Episcopis*, de toda clase de percusiones, siendo ocultas, y los prelados regulares á sus súbditos en todos los casos y en ambos fueros.»

El prelado, preceptor ó padre, pueden castigar moderadamente á su súb-

dito ordenado de menores, y pueden también, aunque esté ordenado in sacris. Dije moderadamente, porque, como dice San Ligorio (lib. 7, número, 275,5), «Sacra Congregatio declaravit excommunicatum quemdam parochum, qui clericum suum discipulum, correctionis causa, in capite pluries percusserat, et deinde pugnisset baculo verberavit, ut refert P. Zacharias, adnot. ad Croix, lib. 7, num. 318, qui, ibid., ob eandem rationem non excusat ab excommunicatione prælatum, si religiosum cum excessu verberet, pede trumat, aut similia faciat.»

* Ninzatti, tomo 1, núm. 949, dice lo siguiente: «Prælati regulares possunt absolvere suos subditos et novitios ab excommunicatione ob percussione clericum vel monachi, etiam gravem et enormem et publicam, ex privilegiis Bonifacii IV et Clementis VIII, quæ in suo robore, quoad hanc censuram, reliquit Pius IX constituit. *Apostolicæ Sedis*.» San Ligorio sostiene lo mismo en el apend. II, 97. La misma opinión defiende Pennachi, apend. 17, pág. 535, tomo 1. Ni obsta á este privilegio la respuesta dada por la Sagrada Penitenciaría, 5 de Diciembre de 1873: «Utrum prælati regulares post constit. *Apostolicæ Sedis* eisdem privilegiis gaudeant, quibus antea, saltem erga subditos, idest, an possint, nec ne, suos subditos absolvere a casibus papalibus in dicta bulla simpliciter reservatis?—Resp. S. Pœnitentiaria proposito dubio respondit: *Negative*, salvis aliis facultatibus, quæ promanant ex rescriptis particularibus ad tempus concessis,» porque esta respuesta habla en general; por tanto, no excluye el privilegio que la misma constitución concede en la segunda parte del segundo artículo á los prelados regulares por la palabra *alius*, la cual, según los comentaristas, hace referencia á los prelados regulares, que gozaban de antiguo de este privilegio. (Véase

Pennachi, en el lugar arriba citado, pág. 513). «Porro, si regularis unius instituti (dice el Sr. Annibali en su *Summula*, núm. 368, tomo 1), alterius instituti regularem percusserit, ab utroque prælato (C. 32, § *Si vero*, de S. E.); et si hi dissentiant ab Episcopo (Arg., ex cit. C. 32, § *Qui si*), est absolvendus.» *

Por último, la ratihabitación de la percusión de clérigo hecha por otro basta para incurrir en la censura, con tal que concurren las tres condiciones siguientes:

«1.ª Ut percussio sit facta nomine tuo, vel in tui gratiam.

«2.ª Ut ratihabitacionem externe significes.

«3.ª Ut quando evenerit percussio, fueris habilis ad mandatum vel consilium percussione, saltem habitualiter; nam si fueris amens, non incurris; secus si ebrius aut dormiens: ita communiter.» Hasta aquí San Ligorio, lib. 7, núm. 267, donde cita graves autores. * (Véase lo que se ha dicho al principio de este número sobre si incurrer en esta excomuni6n los que mandan «et ratihabitantes percussione,» etc.) *

3448. NOTA 20. En cuanto á esta nota que incluye la excomuni6n tercera contra el duelo, véanse los números 532 al 537 inclusive; tan sólo añadiré que aunque la excomuni6n se impone contra los que permiten el duelo, *vel quantum in illis est non prohibentes*, esto se ha de entender, como dicen el señor arzobispo de Zaragoza y sus sufragáneos (pág. 191 de la citada explicación de esta constitución), cuando no lo estorban, estando por su oficio obligados á ello, cualquiera que sea su dignidad.

NOTA 21. Acerca de la excomuni6n cuarta, el Sr. Annibali trata brevemente y con claridad de esta excomuni6n; y como las logias se han extendido tanto en España, voy á copiar literalmente sus palabras (página 45): «Sectæ in Pontificiis constitu-